

Manuel Dordal

San Agustín, n.º 9

Jerez de la Frontera.

16 Noviembre 15

Señora Doña Carolina de Vidiella.

Muy Señora mía y respetable amiga. Séame permitido depositar el homenaje de sincero dolor y desconsuelo por la irreparable pérdida que todos sufrimos.

Vd. ha sido testigo del ardiente cariño que hemos profesado al admirable maestro, cuya redacción era tan viva que, por lo que á mi concierne ha iluminado toda mi existencia. Su ejemplo, su enseñanza vivirá siempre é inolvidable en los corazones de los que hemos tenido la fortuna de recibir sus lecciones.

¡Que humiliación para los que quedamos, al ver que los mejores, nos abandonan!

No pienso poder consolar su aflicción; solo puede quizás hallar un lenitivo al pensar que esparcidos por el mundo hay muchos ojos que lloran y muchos corazones que se unen al justo dolor de Vd. la admirable compañera del gran artista que tanto hemos amado.

Acepte la sinceridad de los sentimientos de
S. atento S. l. q. o. p. b.

Manuel Dordal

Cartas de Pésam.

Octubre 1818.

R 183.